





Jorge Millas y la violencia

683680

La agresividad es una de las características del ser humano. Toda la marcha de la humanidad está jalonada por actos de violencia. Tanto es así que Voltaire escribía que la historia es una continua sucesión de crímenes y de actos reprobables. Mientras el hombre ha logrado gloriosas conquistas en el dominio de la naturaleza, poco o nada ha conseguido en el dominio de sí mismo. Más todavía, en nuestro tiempo, como consecuencia de los grandes adelantos del desarrollo tecnológico y del acceso de las masas a los medios de destrucción, la violencia ha tomado tal crudeza que se ha convertido en el tema más dramático de nuestros días. Filósofos y sociólogos, pensadores de múltiples tendencias se ven abocados a su estudio para encontrarle una explicación que vaya más allá de la expresión de los sentimientos más primitivos del ser humano.

El profesor Jorge Millas, con motivo del XXV Aniversario de la Sociedad Chilena de Filosofía escribió un ensayo titulado "La violencia y sus máscaras", publicado por Ediciones Aconcagua. En él busca la relación entre la violencia y las ideas que la sustentan. Porque en el fondo de toda actuación violentista, clara, larvada o en ciernes, hay una idea que trata de ampararla y justificarla. Casi siempre es el menosprecio hacia la vida humana y los valores que comporta. Va disfrazada con una fraseología que nos habla de "una sociedad mejor". A veces es simplemente el resentimiento, el deseo de destruir, producto de infinitas frustraciones, en algunos casos motivadas por una organización social cer-

dores. Nietzsche hablaba, ajeno a todo fin político, de que "la violencia es una fuerza purificadora" y Simón agregaba que "la noción de la lucha de clases tiende a purificar la violencia". Los fines perseguidos lo justifican todo. Ellos son trascendentes. Tienen a crear un Estado distinto, mejor, en busca de la felicidad de todos, de acuerdo con la "marcha de la historia". Conceptos vagos, nebulosos, que sólo revelan falta de sensibilidad para el sufrimiento concreto e individual del hombre, carencia absoluta de moralidad.

Macrause señala que en una "verdadera" revolución hay siempre medios y maneras de evitar la degeneración del terror. A ello apone Millas los ejemplos concretos de la Revolución Francesa o de la Revolución Rusa. Señala o que fueron falsas o no fueron brutales, con un alto grado de ironía. No hay un terror compasivo ni grados de terror. Hay en todo acto de violencia víctimas y sufrimientos. Y no vale nada mencionar que ello sea "necesario" para alcanzar ciertos fines porque la misma lógica puede volverse contra ellos. Robespierre hizo guillotinar a sus amigos, los "rabiosos" como Robert y Chaumette porque le parecían pequeñas las "tormentas" de la guillotina, hizo segar igual camino a los "indulgentes", como Danton y Camille Desmoulins, porque propagaban su hermano. Al final, también con sus razones, Robespierre y sus amigos los siguieron.

El libro de Jorge Millas, denso y profundo, toca de raíz un tema que ya encontró ancho campo en la novelística pa-

Jorge Millas y la violencia [artículo] Modesto Parera.

Libros y documentos

AUTORÍA

Parera, Modesto, 1910-2003

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Jorge Millas y la violencia [artículo] Modesto Parera.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile